



DESARROLLO INFANTIL Y EDUCACIÓN EN CONTEXTOS DE POBREZA: ¿QUÉ SUCEDE EN COLOMBIA?

Carolina Guzmán Jiménez¹

Abstract

The article explores about to the concept of poverty from its relation with the cognitive development and the integral attention to the childhood in the Colombian context. It considers in addition the function of education for the intervention in this type of contexts, its relevancy for the development in the child, and its familiar and social function.

Key words: poverty, childhood, cognitive development, education, family.

De manera general, la pobreza tiende a concebirse como un fenómeno unidimensional relacionado básicamente a la falta de recursos. Frente a esta realidad, es importante considerar que para abarcar este fenómeno como parte de una problemática en particular, es necesaria una postura más amplia y compleja. Desde esta perspectiva, Lipina (2006) afirma que la pobreza es un fenómeno “multidimensional y heterogéneo” que no puede ser generalizable a nivel conceptual, además su concepción desde las diferentes disciplinas está estrechamente relacionada al tipo de intervención que se desee proponer.

Definir de forma específica la pobreza infantil, sus principales implicaciones y formas de abordaje, conduce a las diferentes disciplinas a discusiones sobre las dimensiones del concepto y la pertinencia de sus intervenciones. Según lo propuesto por Minujin, Delamonica, Davidziuk &

¹ Psicóloga, Universidad Católica de Colombia. Especialista en Psicología social, cooperación y gestión comunitaria, Universidad El Bosque. Maestrando en Psicología cognitiva y aprendizaje, FLACSO Argentina - Universidad Autónoma de Madrid.

González (2006) se debe considerar que la pobreza infantil difiere en cuanto a sus causas y efectos de la pobreza en adultos, teniendo en cuenta fundamentalmente su impacto para el crecimiento y el desarrollo tanto físico como emocional. El concepto de pobreza infantil no puede ser abordado desde una perspectiva estrictamente de recursos que limite al concepto.

Nos detendremos en esta concepción para analizar algunas definiciones de pobreza a partir de las intervenciones propuestas en el contexto colombiano. Desde agentes internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) quien se aproxima al concepto de pobreza desde la perspectiva de falta de recursos y oportunidades. Y posteriormente desde el abordaje del concepto de pobreza infantil de políticas nacionales como la estrategia “De cero a siempre” y su relación con el papel de la educación.

Conforme a los objetivos del BID (2010) para la próxima década se propone de manera textual “reducir la pobreza y la desigualdad, y alcanzar el crecimiento sostenible” teniendo como sectores clave la productividad, la igualdad, el bienestar social, la protección del medio ambiente, la seguridad alimentaria, entre otras. Según estas características, el concepto de pobreza y las políticas de intervención se entenderán básicamente desde las necesidades económicas, las oportunidades laborales, las condiciones ambientales y de alimentación.

La cooperación entendida desde la ayuda financiera, que se encamina a la productividad y el mejoramiento de la calidad de vida en ciertos sectores en donde se hace más visible la denominada “pobreza” hace parte de una de las áreas estratégicas de los Objetivos del Milenio (ODM) donde, entre otros se incluye la erradicación de la pobreza extrema, además de la universalidad en la educación primaria y la reducción de la mortalidad infantil.

Es importante considerar, y por supuesto detenerse y observar si los mencionados objetivos, de tan considerable magnitud y universalidad, están reduciendo el desarrollo humano a las cifras, entendiendo sus principales alcances en disminuir los porcentajes en las mencionadas problemáticas. Para intervenir en problemáticas específicas como la pobreza y su influencia en el desarrollo, además de las condiciones para la infancia y la educación en Colombia; es indispensable proponer estrategias encaminadas al estudio, el

reconocimiento y la contextualización, además de considerar los factores de influencia y sus consecuencias.

De este planteamiento, surgen dos importantes interrogantes en los que vale la pena situarse: ¿qué tan significativa puede ser la influencia de las condiciones de pobreza en el desarrollo? además ¿cómo estas pueden afectar ámbitos tan importantes como el aprendizaje y la educación? Al respecto, Lipina & Alvarez (2011) proponen una aproximación al área de las neurociencias y su producción investigativa a la formulación de políticas sociales encaminadas al fortalecimiento de áreas tan importantes como la salud, la educación y el desarrollo social.

En concordancia, afirman que esta área reconocida por su carácter científico, puede involucrar en sus propuestas conceptuales y metodológicas aspectos de carácter tanto biológico como cultural. El conocimiento neurocientífico ha resaltado la importancia de las experiencias tempranas en el desarrollo de la arquitectura cerebral, y cómo estas pueden afectar factores tan importantes como la adquisición de aprendizajes, indispensables para la inclusión social en contextos educativos. Un ejemplo de ello, son las contribuciones de la neurociencia sobre los efectos de la pobreza en el desarrollo cognitivo. Como lo menciona Lipina, Hermida, Segretin & Colombo (2012) gran parte de los estudios en esta área se han enfocado en aspectos como los mecanismos de la plasticidad cerebral, los procesos cognitivos involucrados en la autorregulación, el lenguaje, las habilidades numéricas, y su optimización.

Estas áreas de estudio y su relevancia en la adquisición de aprendizajes en contextos de pobreza, han permitido a su vez la formulación de intervenciones específicas. Dado el amplio campo investigativo, las intervenciones provenientes de los estudios en neurociencia cognitiva han permitido nuevas formulaciones en áreas de trabajo tan importantes como estrategias neuroprotectoras, estimulación, entrenamiento de funciones, restauración en áreas y funciones específicas, etc.

¿Por qué es tan importante ésta área de estudio? Algunas investigaciones en el campo del desarrollo humano han evidenciado que la formación del sistema nervioso sus principales tejidos y conexiones neuronales, están influenciados

por multivariados factores intrínsecos y extrínsecos que se presentan desde la gestación hasta los primeros años de vida. Además han propuesto a la experiencia y estimulación como elementos clave para la actividad neural y la formación de sinapsis, razón por la cual contextos como el familiar y educativo juegan un papel primordial en el desarrollo y la adquisición de habilidades y aprendizajes.

Un claro ejemplo de ello lo constituye el estudio de Duncan, Ludwig & Magnuson (2007) en el que se propone una intervención intensiva en la niñez temprana (niños de 3 y 4 años provenientes de familias con dificultades económicas), con aulas adaptadas para un número reducido de estudiantes por maestro, currículos académicos y comportamentales especiales para las características de desarrollo en esta etapa.

El análisis de costos de ésta intervención, enfatiza la pertinencia de políticas públicas de atención a la primera infancia y la posible reducción futura de pobreza para esta población. Se justifica la propuesta a partir de la importancia de la estimulación en esta etapa para el desarrollo funcional del cerebro del niño y la adquisición de otras habilidades sociales y emocionales. Además, establece que otros aspectos mediadores de influencia para el desarrollo son la nutrición, los cuidados en salud peri y post natal, el ambiente del hogar, las interacciones entre padres e hijos, la salud mental de los padres y los recursos sociales y materiales de la comunidad, entre otros.

En este punto, se hace indispensable considerar el posible impacto de estos factores mediadores en el desarrollo cognitivo y de forma específica en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Contextualizando este tipo de abordajes en el caso Colombia retomaremos algunos aspectos sobre la situación actual de la niñez en el país, las políticas y programas dirigidos a la atención de la primera infancia.

Y, ¿cómo están las niñas y los niños en Colombia? Como lo describe el DANE: mientras Colombia crece económicamente y se reducen los niveles nacionales de pobreza y pobreza extrema, siguen existiendo brechas entre las áreas urbanas y las rurales en cuanto a calidad de vida, distribución de la riqueza, movilidad social, cobertura y calidad de los servicios de salud, agua,

saneamiento e higiene, recreación, educación, cultura, entre otros. Las cifras del DANE (2012) indican que la pobreza por ingresos disminuyó y la distribución de la riqueza mejoró. No obstante, agrega que Colombia continúa siendo uno de los países más inequitativos y que aunque el esfuerzo del gobierno es evidente, se debe seguir trabajando para mejorar la situación de la niñez y la adolescencia.

Como estrategia de atención integral a las necesidades de la primera infancia (entendida desde la gestación hasta los cinco años de edad) en Colombia surge “De cero a siempre” un conjunto de acciones dirigidas a promover y garantizar el desarrollo infantil desde la perspectiva de derechos; con un enfoque diferencial conforme a la edad, contexto y condición de los niños y niñas. En relación con los estudios sobre desarrollo citados, esta estrategia se fundamenta en la concepción de desarrollo humano como un proceso continuo, en el que los primeros años dan lugar a la complejización de capacidades y habilidades como el lenguaje, la motricidad, el pensamiento simbólico, etc. (Comisión intersectorial de primera infancia, 2012). Pero aún se aprecia una clara ausencia de profundización en aspectos como el desarrollo neurológico y los procesos cognitivos involucrados en la implementación de esta estrategia.

Cabe resaltar que, de manera similar al estudio sobre reducción de pobreza a través de intervenciones preescolares de Duncan et al. (2007) la estrategia “De cero a siempre” recalca que la inversión económica en la primera infancia presenta una mayor tasa de retorno social, es decir que reduce las necesidades de gasto requeridas para garantizar el cumplimiento de derechos en etapas posteriores, por lo tanto apoya las políticas, proyectos y programas dirigidos a este sector poblacional. En conformidad a los objetivos de los programas dirigidos a la primera infancia, los contextos educativo y familiar se presentan como escenarios fundamentales de intervención. En el caso de la educación, las diferentes instancias y en general todos los miembros de la comunidad educativa deben asumir la responsabilidad de brindar una educación de calidad que atienda a las necesidades particulares de los estudiantes.

Desde esta postura, se hace un llamado a analizar las prácticas educativas y establecer como favorecen el desarrollo, en especial para el caso de los estudiantes que provienen de escenarios de pobreza. Aquí, se hace evidente la necesidad de un diagnóstico en procesos básicos, además de un estudio de las

condiciones y herramientas actuales de los escenarios de aprendizaje; con el fin de proponer estrategias de intervención que fortalezcan la estimulación en estos procesos y el desarrollo neurológico y cognitivo involucrado.

Como conclusión, es de resaltar que las intervenciones dirigidas a los niños y adolescentes en el país, teniendo en cuenta la dimensión de los escenarios de pobreza; deben constituir un esfuerzo dirigido al fortalecimiento de las condiciones de vida y oportunidades futuras. En cuanto al papel de la educación en este escenario, vale la pena cuestionarse si ésta constituye una real vía de progreso y superación de la pobreza, y si es así cuáles elementos debe incluir para alcanzar el impacto esperado.

REFERENCIAS

Banco Interamericano de Desarrollo (2010). *Estrategia para una política social favorable a la igualdad y productividad*. Sector social (s.l.).

Comisión Intersectorial de Primera Infancia (2012). *Atención integral: prosperidad para la primera infancia. De cero a siempre*: Colombia.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2012). *Informe de resultados en pobreza monetaria*: Colombia.

Duncan, G. Ludwig, J. Magnuson, K. (2007). Reducing poverty through preschool interventions. *Future of Children*. No. 17 (pp. 143-160).

Lipina, S. (2006). *Vulnerabilidad social y desarrollo cognitivo: Aportes de la Neurociencia cognitiva del desarrollo*. Jorge Baudino Editores: Buenos Aires.

Lipina, S. Álvarez, M. (2011). Contribuciones de la Neurociencia Cognitiva al diseño de políticas científicas y sociales para niños en situación de pobreza. *Interamerican Journal of Psychology*. No. 45 (pp. 243-254).

Lipina, S. Hermida, M. Segretin, M. Colombo, J. (2012). *La Pizarra de Babel. Puentes entre neurociencia, psicología y educación*. Del Zorzal: Buenos Aires.

Minujin, A. Delamonica, E. Davidziuk, A. González, E. (2006). The definition of child poverty: A discussion of concepts and measurements. *Environment and Urbanization*, No. 18 (pp.481-50).